

MIGUEL BARRETO / EFE



Traslado del cadáver de un migrante ayer en el muelle de Los Cristianos, en Tenerife.

España devuelve a más de 4.000 migrantes

Los retornos a los países de origen representan cerca del 10% de las entradas irregulares en 2023

JUAN JOSÉ FERNÁNDEZ. [Madrid](#) | Página 11

JUAN JOSÉ FERNÁNDEZ
Madrid

CRISIS MIGRATORIA

España devolvió a sus países de origen a más de 4.000 migrantes

La cooperación con varias naciones africanas evitó el año pasado 27.000 llegadas por mar

A lo largo de 2023, el año de la gran crisis migratoria, el Ministerio del Interior superó los 4.000 retornos de migrantes de países no europeos a sus lugares de origen, según fuentes de ese departamento ministerial y datos comunicados por el Gobierno a Eurostat.

Las cifras enviadas a Europa son de devoluciones tras la emisión de una orden de abandonar el territorio español, sea cual fuere el motivo. La cifra cerrada de estos retornos, la mayoría de ellos forzosos, es de 3.795 a fecha del 1 de octubre pasado. El dato concreto del último trimestre está aún en proceso de recuento, según indican las mencionadas fuentes, si bien seguirá la tendencia de 2022, con un millar más para la suma en el último trimestre.

El número de estas devoluciones en frío ha ido menguando según avanzaba el año recién concluido. En el primer trimestre se envió a sus países de origen a 1.620 inmigrantes irregulares. Entre abril y junio fueron 1.375 las personas devueltas. Entre el 1 de julio y el 1 de octubre, España envió a sus países de origen a 800 inmigrantes.

El dato incluye la cifra policial de 1.941 expulsiones y devoluciones llevadas a cabo entre el 1 de enero y el 30 de junio, el primer semestre de 2023, contados en la Brigada de Extranjería de la Policía Nacional. En este caso, la cifra tiene un contenido más penal que administrativo: la expulsión se lleva a cabo cuando el extranjero en situación irregular comete un delito grave confirmado en una instrucción judicial; a la devolución se procede cuando ese extranjero, ya expulsado, vuelve a intentar entrar en el país, o bien ha sido interceptado en la frontera (casos de Ceuta y Melilla) tratando de violentarla.

En comparación con la cifra de entradas irregulares de migrantes en España durante este año recién finalizado -solo por mar, 56.852, con un aumento del 82,1%-, el número de retornos obligatorios no alcanza ni el 10%. Los extranjeros retornados, además, no tienen por qué ser de la actual e inacabada oleada, pues una franja de ese contingente ya llevaba más de un año viviendo en España en situación no regular.

Pero sí ha habido vuelos de retorno de senegaleses, mauritanos, nigerinos y gambianos durante este año. *El Periódico*, editado por Prensa Ibérica, al igual que *EL PERIÓDICO DE ESPAÑA*, ha informado de tres, todos ellos tocando aeropuertos canarios, y de los cuales uno, con destino a Nuakchot, la capital mauritana, en julio pasado, ha sido también recogido, y criticado, por la plataforma Stop Deportación.

Sobre este detalle, Interior guarda una gran discreción. El ministro Fernando Grande-Marlaska prefiere hablar de salidas evitadas en origen. Ayer jueves volvió a remarcar el dato: los acuerdos con Senegal, Mauritania, Marruecos o Gambia, y el despliegue de guardias civiles y policías en esos países, permitieron evitar 27.000 salidas en 2023, el 40% de un flujo hacia España por mar, que el titular de Interior comparó con las 155.000

llegadas a Italia y las 47.000 a Grecia.

En España, el poder político evita relatar los vuelos de repatriación que se organizan, pese a que una parte de los asesores policiales recomiendan al ministro difundirlos para tener un efecto disuasivo.

Disuasión y pobreza

Pero la disuasión es escasa si la pobreza aprieta. La principal razón por la que España no envía más

vuelos de repatriación a África subsahariana es la oposición de los países de la zona a recibirlos. El pasado 13 de diciembre, en el Congreso, el titular de Interior se encaró con la oposición: «¿Ustedes creen que los países, por las circunstancias económicas que viven, van a aceptar el retorno, que les envíen aviones con 300? ¿Saben en Senegal, Gambia, Guinea Conakry... lo que representan las remesas de la inmigración? ¿Entre un 10 y un 15% de su PIB?».

El primer objetivo de un inmigrante subsahariano llegado a suelo español es, posiblemente, seguir viaje hacia Francia, Bélgica u otros países de Europa. Pero el que más pesa en su plan de vida es el de enviar dinero a su familia. «Y en cuanto lo tenga lo hará, esté o no legalmente aquí», confirman fuentes policiales del área de Extranjería en Madrid. Para ello, el migrante utilizará cuatro vías: una aplicación de móvil, un giro postal, un cajero automático o un paisano de confianza.

Pequeños envíos de la emigración en todo el planeta, la mayoría de no más de 100 euros, integran una bolsa de remesas de 630.000 millones de dólares, según estimación de 2022 del Banco Mundial. Desde 2016, es el mayor flujo de dinero exterior en el África sahariana.

En esa zona, la recepción de remesas crece a un ritmo del 14,1% anual desde 2021. En el África septentrional, sube a una velocidad del 7,6% en el mismo periodo, según la referida fuente.

Con las cifras de retornos, España se sitúa entre los diez países europeos que más inmigrantes irregulares devuelven a sus puntos de origen, si bien a distancia de Alemania, Suecia, Francia y cerca de Polonia, con 11.260, 7.935, 8.595 y 4.715 extranjeros en situación irregular devueltos hasta el 1 de octubre, respectivamente.

Subsaharianos y argelinos

El acumulado en toda la Unión Europea es de 80.370 personas devueltas en diferentes procesos hasta el final del tercer trimestre del año pasado. En 2022, los países de la UE devolvieron a sus puntos de partida a 96.795 migrantes.

Interior no ofrece datos acerca de la nacionalidad mayoritaria de los retornados forzosos. Fuentes policiales indican que la mayoría son subsaharianos de África occidental y argelinos. Las principales razones para un retorno forzoso en frío son un fallo negativo en un procedimiento de asilo y la carencia de visado o de razones administrativamente admisibles para permanecer en España. ■



MIGUEL BARRETO / EFE

Salvamento Marítimo desembarca en Tenerife los cadáveres de cinco migrantes

El buque Urania, de Salvamento Marítimo, tras una travesía de más de 1.200 kilómetros, desembarcó ayer en el puerto de Los Cristianos, en Tenerife, los cadáveres de los cinco hombres que quedaron a bordo del cayuco que fue rescatado el pasado domingo a unos 280 kilómetros al sur de la

isla de El Hierro. Del cayuco fueron rescatados con vida 15 hombres de nacionalidad maliense que habían partido de Mauritania dos semanas antes, y cuyos testimonios reflejan que en el naufragio podrían haber muerto entre 30 y 40 personas que fueron arrojadas por la borda a medida que iban muriendo. El desembarco -en la imagen, uno de los féretros- se llevó a cabo tras cerca de tres días de travesía, según informó a Efe una portavoz de la sociedad estatal. De los cuerpos se hará cargo el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Santa Cruz, que practicará las au-